

EL HOMBRE DE EMPRESA Y EL BUROCRATA FRENTE A LA INTEGRACION CENTROAMERICANA

Cuando los historiadores, en el futuro, estudien el génesis de la Integración de Centro América, hecho histórico trascendental de nuestra generación, encontrarán varias causas, tales como, el antecedente de una efímera unión política, características socio-económicas comunes, tendencia propia de la época hacia la acción multinacional, y varias otras, pero ninguna habrá sido tan determinante como la acción de los hombres que estuvieron ligados, con el proceso integracionista

De muy poco habrán servido los estudios que se hicieron y los planes que se formularon al comienzo de la década de los cincuenta, si los técnicos encargados de tan importantes tareas y los funcionarios públicos responsables de impulsar los programas, no hubieran estado convencidos de la magnitud y significado de su misión

Cuando se arribó a la firma del Tratado General, a fines de 1960, ya se había formado una élite de economistas íntimamente identificados con la Integración. Luego, con la creación de los organismos regionales, alrededor de la élite, y a todos los niveles, empezó a constituirse una burocracia regional. La característica sobresaliente de la Burocracia Regional es su mística. Su conducta está determinada por una especie de pragmatismo morazánico. Es en realidad una verdadera fraternidad ístmica, que sustenta ideales y persigue fines en pro de Centro América.

Estos burócratas regionales laboran en las tres funciones fundamentales del Sistema de Integración: a) Planificación, b) Ejecución, y c) Control del cumplimiento de los Convenios. Se les encuentra en el Consejo Ejecutivo, en la Organización de Estados Centroamericanos, en el Banco Centroamericano de Integración Económica y en otras instituciones de la Integración. Mas no solamente se les encuentra en los organismos propiamente regionales, sino que también en cuerpos mixtos de trabajo, como la Misión Conjunta de Programación, y aun más, en organismos extrarregionales como CEPAL —que ha sido la madrina de nuestra Integración Económica— y en Agencias de Gobiernos amigos, como AID.

De manera simultánea a la formación de la Burocracia Regional, se fue despertando el interés de los hombres de empresas en los asuntos de la Integración, y especialmente, en el Mercomún. Como una consecuencia del interés del empresario en los programas regionales, se ha creado un vínculo entre éste y el burócrata, el servidor público y el hombre de negocios se han identificado. El diálogo entre el Sector Público y el Sector Privado es cada día mayor. Una fórmula saludable de cooperación.

Por otra parte, el constante diálogo entre los empresarios centroamericanos, sus contactos con el exterior y los nuevos conceptos de administración de empresas requeridos por las exigencias del Mercado Común, han propiciado un marcado progreso en las técnicas de producción y de administración, y sobre todo la aparición del empresario de "nuevo cuño", a quien es atribuible, en gran medida, el éxito que se ha alcanzado.

REVISTA CONSERVADORA DEL PENSAMIENTO CENTROAMERICANO presenta a continuación, entrevistas hechas a representantes de esta élite